



4

PARTE

CARTAS



“ Si el imperialismo se
acaba, tú, Camilo y yo
podemos irnos de
vacaciones a la Luna...”

A José E. Martí Leyva

La Habana, febrero 5, 1959

Sr. José E. Martí Leyva
Mártires No. 180
Holguín
Oriente

Estimado amigo:

Con verdadero gusto he leído sus generosas líneas ofreciéndose para luchar por la libertad del vecino pueblo de Santo Domingo.

Aquilatando en todo su valor esta desinteresada y noble oferta, le incito a que conserve vivo su entusiasmo para el futuro, cuando la oportunidad llegue y, mientras tanto, aproveche sus años escolares, haciéndose un hombre de provecho, que los necesitamos mucho en Cuba y sé que usted será uno de ellos. Dedíquese al dibujo. Promete.

Mi cordial saludo,

Dr. Ernesto (Che) Guevara,
Comandante en Jefe Departamento Militar.
La Cabaña

A José Tiquet

La Habana, mayo 17 de 1960

“Año de la Reforma Agraria”

Sr. José Tiquet
Publicaciones Continente S.A.
Paseo de la Reforma No. 95
México, D.F.

Estimado amigo:

Te ruego me perdones por la demora en contestarte. Esta no fue por negligencia de mi parte, sino por falta de tiempo.

Mucho me agradecería poder costear tu viaje a Cuba, pero no cuento con recursos para ello. Mis ingresos se limitan a mi sueldo como Comandante del Ejército Rebelde, el que de acuerdo con la política de austeridad de nuestro Gobierno Revolucionario, es solamente el necesario para proporcionarnos un nivel de vida decoroso.

No ha sido ninguna molestia tu carta sino al contrario me ha sido muy agradable.

Tuyo afectísimo,

Comandante Ernesto Che Guevara

A Dr. Fernando Barral

La Habana, febrero 15 de 1961

“Año de la Educación”

Dr. Fernando Barral
Papp. J.18 Budapest IV
Ujpest, Hungría

Querido Fernando:

Es verdaderamente una lástima no habernos podido ver aunque fuera unos minutos. Te escribo con la precipitación y la concisión que demandan en mí muchas ocupaciones diversas; espero lo comprendas. Concretamente, aunque no lo dices específicamente en tu última carta y sí en la anterior, como que tienen deseos de venir a trabajar por estas tierras. Desde ya te puedo decir que aquí tienes trabajo para ti y tu mujer. Que el sueldo será decoroso sin permitir mayores lujos y que la experiencia de la Revolución Cubana es algo que me parece muy interesante para personas, que como tú, tienen algún día que empezar de nuevo en la patria de origen. Por supuesto, podrías traer a tu madre y aquí se te conseguirían las comodidades de tipo personal necesarias para tu trabajo. La Universidad se está reestructurando y hay campo para trabajar aquí si les interesa.

Naturalmente, aquí encontrarás más cosas irracionales que en ese país, pues una revolución lo conmueve todo, lo trastoca todo y poco a poco hay que poner a cada uno en el puesto que mejor pueda desempeñar. Lo único importante es que no se obstaculiza el trabajo de nadie.

Para resumir, aquí está tu casa, si quieres venir lo avisas en la forma que mejor creas y me explican los trámites que habría que hacer, si fuera

necesario alguno, para traer a tu mujer.

Como hemos seguido rumbos tan distintos desde hace muchos años, te comunico a manera de información personal que estoy casado, tengo dos hijas y que tuve algunas noticias de los viejos amigos por mamá, que estuvo a visitarnos hace algunos meses.

Recibe el fraterno abrazo de tu amigo,

Comandante Ernesto Che Guevara

A Carlos Franqui

Esta carta fue escrita como respuesta a la publicación en *Revolución* de un suplemento especial con fotos titulado "Che en el Escambray: Diario de una Invasión" el 24 de diciembre de 1962. Esta carta fue publicada el 29 de diciembre de 1962 en *Revolución*.

Compañero Carlos Franqui
Director Periódico *Revolución*
Ciudad.

Compañero Franqui:

No me gustó el rotograbado del otro día; permíteme que te lo diga con toda franqueza y te diga el porqué, aspirando a que estas líneas se publiquen como una "descarga mía".

Dejando de lado pequeñeces que no hablan bien de la seriedad del periódico, como esas fotos con grupos de soldados apuntando a un supuesto enemigo y el ojo virado a la cámara, hay errores fundamentales:

1) Ese extracto de diario no es enteramente auténtico. La cosa fue así: me preguntaron (aún durante la guerra) si había llevado un diario de la invasión. Yo lo hice pero en forma de notas muy escuetas, para mi uso personal, y no tenía tiempo en aquellos momentos de desarrollarlo. De eso se encargó (no recuerdo ahora en qué circunstancias) un señor de Santa Clara que resultó ser bastante "picúo" y quiso agregar hazañas mediante adjetivos.

El poco valor que pudieran tener esas cuatro notas, acaba cuando pierden autenticidad.

2) Es falso que la guerra constituyera para mí una cosa de segundo orden por atender al campesinado. En aquel momento ganar la guerra era lo importante y creo haberme dedicado a esa tarea con todo el empeño de que era capaz. Después de entrar al Escambray, di dos días de descanso a una tropa que llevaba cuarenta y cinco días de marcha en condiciones extremadamente difíciles y reinicié operaciones tomando Güinía de Miranda. Si se pecó de algo, fue al contrario; poca atención a la difícil tarea de bregar con tanto "come vaca" como estaba alzado en esas dichosas lomas y muchos buches de bilis que costaron Gutiérrez Menoyo y su

cuadrilla que tuve que tragar para poder dedicarme a la tarea central: La Guerra.

3) Es falso que Ramiro Valdés fuera “cercano colaborador del ‘Che’ en asuntos organizativos” y no sé cómo pudo pasarte eso, como director, conociéndolo tan bien.

Ramirito estuvo en el Moncada, preso en Isla de Pinos, vino en el *Granma* como teniente, ascendió a capitán cuando yo fuera nombrado comandante, dirigió una columna como comandante, fue segundo jefe de la invasión y luego dirigió las operaciones del sector Este, mientras yo marchaba hacia Santa Clara.

Considero que la verdad histórica debe respetarse; fabricarla a capricho no conduce a ningún resultado bueno. Por eso — y ser actor de esa parte del drama — me animó a hacerte estas líneas críticas que quieren ser constructivas. Me parece que si hubieras revisado el texto podrían haberse obviado los errores.

Felices pascuas y un próximo año sin muchos titulares de impacto (por lo que ellos traen) te desea,

Che

A Guillermo Lorentzen

La Habana, mayo 4 de 1963

“Año de la Organización”

Co. Guillermo Lorentzen
La Habana

Compañero:

Recibí sus envíos. Se lo agradezco.

Nací en Argentina, peleé en Cuba y empecé a hacerme revolucionario en Guatemala.

Esta síntesis autobiográfica quizás sirva de atenuante para meterme en sus asuntos.

En Guatemala pelean las guerrillas. El pueblo ha tomado las armas de alguna manera. Solo hay una posibilidad de frenar el desarrollo de una lucha que presenta todas las características de ir profundizándose hasta desembocar en una revolución tipo Cuba o Argelia.

El imperialismo la tiene, aunque no sé si se animará a usarla: “elecciones libres”, con Arévalo.

Ese es nuestro concepto. ¿Ud. duda que sea certero?

Revolucionariamente,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A Peter Marucci

La Habana, mayo 4 de 1963

“Año de la Organización”

Sr. Peter Marucci
Editor del Telegraph
The Daily Mercury
Guelph, Canada

Compañero:

Antes que nada permítame hacerle la confesión que en nuestro país la burocracia es sólida y bien asentada, en su inmenso seno absorbe papeles, los incuba y a su tiempo los hace llegar al destinatario.

Esa es la razón por la que en la fecha contesto su amable carta.

Cuba es un país socialista, tropical, bravío, ingenuo y alegre. Es socialista sin perder ni una sola de sus características propias, pero agregando madurez a su pueblo. Vale la pena conocerlo. Lo esperamos cuando usted quiera.

Atentamente,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A Dra. Aleida Coto Martínez

23 de mayo de 1963

“Año de la Organización”

Dra. Aleida Coto Martínez
Subdirectora de Educación Primaria
Regional Puerto Regla Guanabacoa del Ministerio de Educación
Ciudad.

Estimada compañera:

Le agradezco su envío.

A veces los revolucionarios estamos solos, incluso nuestros hijos nos miran como a un extraño. Nos ven menos que al soldado de la posta, al que llaman tío.

Las composiciones que me envió me hicieron retornar por un instante a una composición que hicieramos por la visita de un Presidente a nuestro pueblo cuando estaba en 2do. o 3er. grado y la diferencia entre lo que expresaban aquellos niños y éstos de la Revolución de hoy, nos hacen sentir seguros en el porvenir.

Revolucionariamente,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A los compañeros de la Planta de Ensamblaje de Motocicletas

La Habana, 31 de mayo de 1963

“Año de la Organización”

Compañeros de la Planta Ensambladora de Motocicletas
Santiago de Cuba

Compañeros:

Hay un error en sus planteamientos. Los obreros responsables de la producción de cualquier artículo no tienen derecho sobre ellos. Ni los panaderos tienen derecho a más pan, ni los obreros del cemento a más sacos de cemento; ustedes tampoco a motocicletas.

El día de mi visita, observé que se usaba uno de los triciclos como especie de guaguita, cosa que critiqué y en esos mismos instantes, un miembro de la Juventud Comunista salía a hacer tareas de la Organización en una moto, cosa que critiqué doblemente, dado el uso indebido del vehículo y la incorrecta actitud de usar el tiempo retribuido por la sociedad para tareas que se supone sea una entrega adicional de tiempo a la sociedad, de carácter absolutamente voluntario. En el transcurso de la conversación manifesté que iba a ocuparme de ver las condiciones de pago; y si fuera posible entregar máquinas a algunos obreros y técnicos.

Al pasar al Ministerio de Transporte toda la tarea de distribución y comercialización de las máquinas, no se ven las posibilidades de que esto suceda.

Con saludos revolucionarios de,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A Pablo Díaz González

La Habana, 28 de octubre de 1963

“Año de la Organización”

Co. Pablo Díaz González, Administrador
Campo de Perf. Extr. de la Cuenca Central
Apartado 9. Majagua
Camagüey

Pablo:

Leí tu artículo. Debo agradecerte lo bien que me tratas; demasiado bien creo. Me parece, además, que tú también te tratas bastante bien.

La primera cosa que debe hacer un revolucionario que escribe historia es ceñirse a la verdad como un dedo en un guante. Tú lo hiciste, pero el guante era de boxeo y así no se vale.

Mi consejo, relee el artículo, quítale todo lo que tú sepas que no es verdad y ten cuidado con todo lo que no te conste que sea verdad.

Saludos revolucionarios de,

**PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS**

Comandante Ernesto Che Guevara

A Lydia Ares Rodríguez

La Habana, 30 de octubre de 1963

“Año de la Organización”

Sra. Lydia Ares Rodríguez
Calle Cárdenas, n° 69
Calabazar,
La Habana

Compañera:

Su carta ha sido transferida al Ministerio del Interior, ya que es el organismo encargado de resolver estos casos.

De todas maneras, agradezco su actitud hacia el trabajo y hacia la Revolución, pero debo decirle que, en mi opinión personal, su hijo debe cumplir la condena porque cometer un atentado contra la propiedad socialista es el más grave delito, independientemente de las atenuantes que pudieran existir.

Siento tener que decirle esto, y lamento la pena que le causará, pero no cumpliría un deber revolucionario si no se lo expresara con toda lealtad.

Revolucionariamente,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A María Rosario Guevara

La Habana, 20 de febrero de 1964

“Año de la Economía”

Sra. María Rosario Guevara
36, rue d'Annam
(Maarif) Casablanca
Maroc

Compañera:

De verdad que no sé bien de qué parte de España es mi familia. Naturalmente, hace mucho que salieron de allí mis antepasados con una mano atrás y otra delante¹; y si yo no las conservo así, es por lo incómodo de la posición.

No creo que seamos parientes muy cercanos, pero si Ud. es capaz de temblar de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es más importante.

Un saludo revolucionario de,

**PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS**

Comandante Ernesto Che Guevara

A José Medero Mestre

La Habana, febrero 26 de 1964

“Año de la Economía”

Sr. José Medero Mestre
Juan Bruno Zayas, No. 560
e/ Ave. de Acosta y O’Farrill
Víbora
Habana

Compañero:

Le agradezco su interés y sus notas. Para convencerme puso el dedo en la llaga; cita a quienes impugno. Lamentablemente no puedo extender una polémica epistolar por las implicaciones que tiene sobre mi tiempo.

En números sucesivos de *Nuestra Industria Económica* irán saliendo artículos que demuestran la preocupación de una selecta cantidad de técnicos soviéticos sobre problemas similares.

Solo una afirmación para que piense: Anteponer la ineficiencia capitalista con la eficiencia socialista en el manejo de las fábricas es confundir deseo con realidad. Es en la distribución donde el socialismo alcanza ventajas indudables y en la planificación centralizada donde ha podido eliminar las desventajas de orden tecnológico y organizativo con el capitalismo. Tras la ruptura de la sociedad anterior se ha pretendido establecer una sociedad nueva con un híbrido; al hombre lobo, la sociedad de lobos, se le reemplaza con otro género que no tiene su impulso desesperado de robar a los semejantes, ya que la explotación del hombre por el hombre ha desaparecido, pero sí impulsos de las mismas cualidades (aunque cuantitativamente inferiores), debido a que la palanca del interés material se constituye en el árbitro del bienestar individual y de la pequeña colectividad (fábricas por ejemplo), y en esta relación veo la raíz del mal. Vencer al capitalismo con sus propios fetiches a los que se les quitó su cualidad mágica más eficaz, el lucro, me luce una empresa difícil.

Si esto es muy oscuro (ya pasa la media noche en mi reloj), tal vez le

aclare mi idea este otro símil: La palanca del interés material en el socialismo es como la lotería de Pastorita²; no alcanza a iluminar a los ojos de los más ambiciosos ni a movilizar la indiferencia de los más.

No pretendo haber terminado el tema ni mucho menos establecido el "amén" papal sobre éstas y otras contradicciones. Desgraciadamente, a los ojos de la mayoría de nuestro pueblo, y a los míos propios, llega más la apología de un sistema que el análisis científico de él. Esto no nos ayuda en el trabajo de esclarecimiento y todo nuestro esfuerzo está destinado a invitar a pensar, a abordar el marxismo con la seriedad que esta gigantesca doctrina merece.

Por ello, porque piensa, le agradezco su carta; lo de menos es que no estemos de acuerdo.

Si alguna vez tiene que decirme alguna otra cosa, recuerde que no soy maestro; uno más entre los hombres que hoy luchan por hacer una Cuba nueva, pero que tuvo la suerte de vivir al lado de Fidel en los momentos más difíciles de la Revolución cubana y algunos de los momentos más trágicos y gloriosos de la historia del mundo que lucha por su libertad. De ahí que usted me conozca y yo no recuerde su nombre; podría haber sido al revés, solo que entonces yo tendría que escribirle de alguna remota región del mundo donde mis huesos andarines me llevaran, ya que no nací aquí.

Eso es todo.

Revolucionariamente,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A Dr. Eduardo Ordaz Ducungé

26 de mayo de 1964

“Año de la Economía”

Dr. Eduardo B. Ordaz Ducungé
Director Hospital Psiquiátrico
La Habana

Estimado Ordaz:

Acuso recibo de la Revista. Aunque tengo muy poco tiempo, me parecen muy interesantes los temas y trataré de darle una leída.

Tengo otra curiosidad: ¿Cómo pueden imprimirse 6.300 ejemplares de una revista especializada, cuando ni siquiera hay esa cantidad de médicos en Cuba?

Me salta una duda que lleva a mi ánimo a los umbrales de una psicosis neuro-económica: ¿Estarán las ratas usando la revista para profundizar sus conocimientos psiquiátricos o templar sus estómagos; o tal vez cada enfermo tenga en su cabecera un tomo de la publicación?

En todo caso hay 3.000 ejemplares de más en el número de la tirada; te ruego que pienses sobre esto.

En serio, la revista está buena, la tirada es intolerable. Créemelo, porque los locos dicen siempre la verdad,

Revolucionariamente,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A Haydée Santamaría

12 de junio de 1964

“Año de la Economía”

Compañera Haydée Santamaría
Directora, Casa de las Américas
Habana

Querida Haydée:

Le di instrucciones a la Unión de Escritores que pusieran ese dinero a disposición de ustedes, como una medida de transacción para no entrar en una lucha de principios que tienen alcances más vastos, por una bobería.

Lo único importante, es que no puedo aceptar un centavo de un libro que no hace más que narrar las peripecias de la guerra. Dispón del dinero como te parezca.³

Un saludo revolucionario,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A Dr. Regino G. Boti

Junio 12 de 1964

“Año de la Economía”

Dr. Regino G. Boti
Ministro y Secretario Técnico
Junta Central de Planificación
Ciudad.

Ref. Solicitud de aumento del número de ejemplares de la Revista
“Confederación Médica Panamericana”.

Estimado Ministro:

Disciplinadamente cumpliremos las órdenes de la Junta.

Amparado en mi pequeña y poco edificante historia de médico, debo advertirle que la revista es una porquería y mi opinión general es que las porquerías no cumplen funciones políticas que, probablemente es lo que se pretenda.

Quede éste para la otra historia: la grande.

Me reitero su atento y S.S.

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A Elías Entralgo

Agosto 31 de 1964

"Año de la Economía"

Elías Entralgo
Presidente
Comisión de Extensión Universitaria
Universidad de La Habana
Ciudad

Estimado compañero:

Recibí su amable invitación, la que me demuestra indirectamente y, estoy seguro, que sin proponérselo usted, las radicales diferencias de opinión que nos separan sobre lo que es un dirigente.

No me es posible comprometerme a la charla a que usted me invita; si lo hiciera, sería sobre la base de dar todo mi tiempo disponible a la obra de la Revolución. Para mí es inconcebible que se ofrezca una retribución monetaria a un dirigente del Gobierno y del Partido por cualquier trabajo, de cualquier tipo que sea.

Entre las muchas retribuciones que he recibido, la más importante es la de ser considerado parte del pueblo cubano; no sabría valorarlo en pesos y centavos.

Lamento tener que escribirle estas letras, pero le ruego no le dé otra importancia que la de una queja sentida por lo que considero un agravio gratuito, no menos doloroso por no ser intencionado.

Revolucionariamente,

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

Comandante Ernesto Che Guevara

A mis hijos [1965]

Queridos Hildita, Aleidita, Camilo, Celia y Ernesto:

Si alguna vez tienen que leer esta carta, será porque yo no esté entre ustedes. Casi no se acordarán de mí y los más chiquitos no recordarán nada.

Su padre ha sido un hombre que actúa como piensa y, seguro, ha sido leal a sus convicciones.

Crezcan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la Revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada.

Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario.

Hasta siempre hijitos, espero verlos todavía. Un beso grandote y un gran abrazo de

Papá.

A mis padres [1965]

Queridos viejos:

Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo.

Hace de esto casi diez años, les escribí otra carta de despedida. Según recuerdo, me lamentaba de no ser mejor soldado y mejor médico; lo segundo ya no me interesa, soldado no soy tan malo.

Nada ha cambiado en esencia, salvo que soy mucho más consciente, mi marxismo está enraizado y depurado. Creo en la lucha armada como única solución para los pueblos que luchan por liberarse y soy consecuente con mis creencias. Muchos me dirán aventurero, y lo soy, solo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades.

Puede ser que ésta sea la definitiva. No lo busco pero está dentro del cálculo lógico de probabilidades. Si es así, va un último abrazo.

Los he querido mucho, solo que no he sabido expresar mi cariño, soy extremadamente rígido en mis acciones y creo que a veces no me entendieron. No era fácil entenderme, por otra parte, créanme, solamente, hoy.

Ahora, una voluntad que he pulido con delectación de artista, sostendrá unas piernas flácidas y unos pulmones cansados. Lo haré.

Acuérdense de vez en cuando de este pequeño condotieri del siglo XX. Un beso a Celia, a Roberto, Juan Martín y Patotín, a Beatriz, a todos. Un gran abrazo de hijo pródigo y recalcitrante para ustedes.

Ernesto.

A Hildita

La siguiente carta fue enviada a la mayor de los hijos de Guevara, Hildita en su décimo cumpleaños.

febrero 15 de 1966

Hildita querida:

Hoy te escribo, aunque la carta te llegará bastante después; pero quiero que sepas que me acuerdo de ti y espero que estés pasando tu cumpleaños muy feliz. Ya eres casi una mujer, y no se te puede escribir como a los niños, contándoles boberías o mentiritas.

Has de saber que sigo lejos y estaré mucho tiempo alejado de ti, haciendo lo que pueda para luchar contra nuestros enemigos. No es que sea gran cosa pero algo hago, y creo que podrás estar siempre orgullosa de tu padre, como yo lo estoy de ti.

Acuérdate que todavía faltan muchos años de lucha, y aun cuando seas mujer tendrás que hacer tu parte en la lucha. Mientras, hay que prepararse, ser muy revolucionaria, que a tu edad quiere decir aprender mucho, lo más posible, y estar siempre lista a apoyar las causas justas. Además, obedece a tu mamá y no creerte de todo antes de tiempo. Ya llegará eso.

Debes luchar por ser de las mejores en la escuela. Mejor en todo sentido, ya sabes lo que quiere decir: estudio y actitud revolucionaria, vale decir: buena conducta, seriedad, amor a la Revolución, compañerismo, etc. Yo no era así cuando tenía tu edad, pero estaba en una sociedad distinta, donde el hombre era el enemigo del hombre. Ahora tú tienes el privilegio de vivir otra época y hay que ser digno de ella.

No te olvides de dar una vuelta por la casa para vigilar a los otros críos y aconsejarles que estudien y se porten bien. Sobre todo Aleidita, que te hace mucho caso como hermana mayor.

Bueno, vieja, otra vez, que lo pases muy feliz en tu cumpleaños. Dale un abrazo a tu mamá y a Gina, y recibe tú uno grandote y fortísimo que valga por todo el tiempo que no nos veremos, de tu

Papá

A Fidel Castro [1965]

Esta carta fue leída por Fidel Castro el 3 de octubre de 1965, ante una ceremonia pública para presentar el Comité Central del nuevo Partido Comunista de Cuba. En presencia de la esposa y los hijos de Guevara, Castro declaró: "voy a leer una carta, manuscrita y más tarde impresa por Ernesto Guevara, la cual se explica por sí misma... Leo a continuación: Habana---Esta sin fecha, porque la carta iba a ser leída en el momento más oportuno, pero fue actualizada y enviada el 1 de abril de este año". La lectura de esta carta fue la primera explicación pública de la ausencia de Guevara de Cuba.

Habana

Fidel:

Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos.

Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierto, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera). Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

Hoy todo tiene un tono menos dramático porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la Revolución cubana en su territorio y me despido de ti, de los compañeros, de tu pueblo que ya es mío.

Hago formal renuncia de mis cargos en la Dirección del Partido, de mi puesto de Ministro, de mi grado de Comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba, solo lazos de otra clase que no se pueden romper como los nombramientos.

Haciendo un recuento de mi vida pasada creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente claridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la Crisis del Caribe.

Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días, me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios.

Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

Sébase que lo hago con una mezcla de alegría y de dolor, aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor y lo más querido entre mis seres queridos... y dejo un pueblo que me admitió como un hijo; eso lacera una parte de mi espíritu. En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo donde quiera que esté; esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.

Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que emane de su ejemplo. Que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo al que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos. Que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra Revolución y lo sigo estando. Que en dondequiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré. Que no dejo a mis hijos y mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea. Que no pido nada para ellos pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.

Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias, las palabras no pueden expresar lo que yo quisiera, y no vale la pena emborronar cuartillas.

Hasta la victoria siempre. ¡Patria o Muerte!

Te abraza con todo fervor revolucionario

Che